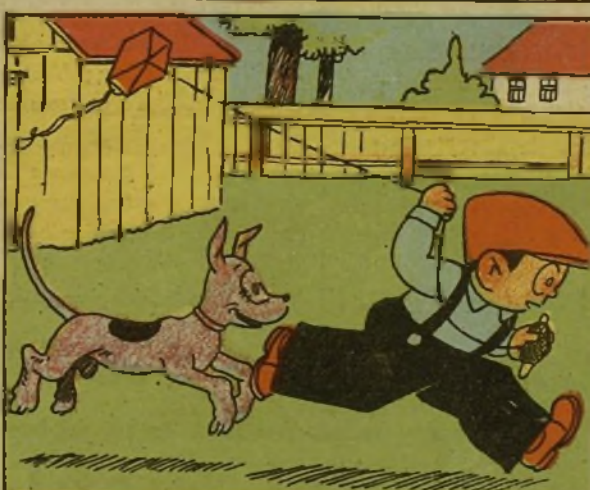




Nº 49 • Año II • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

Aventuras de Pichi.





ANTONIA COLOME ES LA ARTISTA MAS REVOLTOSA DE LOS ESTUDIOS PARAMOUNT

Los gitanos de Triana la enseñaron a bailar flamenco

Me había perdido en el mar humano de un boulevard parisino, el de Les Italiens. Na sabía qué hacer. De pronto, como iluminado por una gran idea, apreté el paso camino de la Place de l'Opera, para dirigirme a Montmartre. Allí podría divertirme visitando, uno o uno, todos sus cabarets. Al llegar a las Galerías Lafayette, me llamaron. Volví la cabeza lleno de curiosidad y no vi a nadie. Mi nombre se oyó otra vez. Desde la ventanilla de un taxi, se agitaba un brazo graciosamente y una cara hermosa y picaresca de mujer me sonreía.

—¿Es a mí?—pregunté, dudando aún.
—Suba usted, pronto—me dijo la dama. Obedecí.

Minutos después, mientras el automóvil cruzaba calles y más calles, zizagueando entre los demás vehículos, conocí a una artista de cine. Antoñita Colomé. Ella misma se presentó, sin ruborizarse. Y hablamos; hablamos mucho de todo:

—¿De dónde es usted?

—De Sevilla. Nací en Triana, al lado del Guadalquivir.

—¿Cómo nació en usted la idea de ser artista?

—Cuando estaba en el colegio me hacían trabajar. No había fiesta ni función benéfica, en que no figurara mi nombre...

—Fuí a Madrid para hacer el bachillerato y en lugar de estudiar, me dediqué a aprender el canto.

—¿Y su debut como artista sería?

—El año pasado, en la Compañía de Eugenio Casals, que actuaba por provincias. Poníamos en escena "Bohemios". Allí cantaba y bailaba.

—¿También baila usted?

—Naturalmente.

—¿Y quién la enseñó?

—Los gitanos de Triana. Al compás de sus guitarras flamencas, aprendí los primeros pasos.

—¿Cómo fué venir contratada para la Paramount?

—Trabajaba en "Maravillas", con Pepe Roméu, y me hablaron de hacer cine. Esto me llenó de alegría y acepté al momento las proposiciones que me hicieron.

—¿Su primer película?

—"Un caballero de frac", con Rosita Díaz, Gloria Guzmán y Roberto Rey, dirigida por Carlos San Martín y Ro-

ger Campellani. Después, "Las luces de Buenos Aires", al lado de Gloria también, de Sofía Bozán y Carlitos Gardel.

—Y, está contenta?

—Loca de alegría, porque todo el mundo me quiere en esa casa.

—¿Qué artistas del cinema la gustan más?

—Jeanette Gaynor y Gary Cooper.

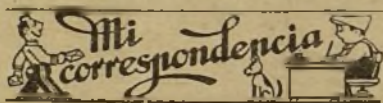
—¿A qué se dedica usted en las horas de descanso?

—Leo libros en francés y en español.

—¿Cuál es la ambición más grande de su vida?

—Triunfar en la pantalla, que mi nombre sea conocido por todos los públicos del mundo entero.

De pronto, sin saber cómo, ni por donde, Antonia Colomé desapareció de mi lado. La busqué por todas partes inútilmente. Y solo, desesperado, pensé:
—Habrá querido gastarme una broma.



Ricardo Madrid.—Madrid.—En el número de la pasada semana te habrás visto en el periódico, y en cuanto al Club F. C. te doy de alta y te espero en las reuniones. Te abraza, Pichi.

María del Carmen Calle.—Bilbao.—Bien la solución y entrará en sorteo. Tuyo, Pichi.

Aurelio Caamaño.—Barcelona.—Cuando te llegue el turno se publicará tu dibujo en el periódico. Muchos besos de Pichi.

Teksin.—Madrid.—Se publican tus cuentecitos y me alegraré vengas por casa para que te enteres del asunto del Pichi F. C. Un abrazo de Pichi.

Eulogito Baanante.—Madrid.—Publicaré tu cuento como tú quieras. Tuyo, Pichi.

José García Muñoz.—Madrid.—Recibidos tus trabajos y me gustan para publicar. Te quiere, Pichi.

Miguel Sempere.—No puedo publicar tus dibujos por venir a lápiz; haz otros con tinta negra y te los publicaré. Tuyo, Pichi.

Joaquín Fernández.—Palencia.—Los sobres contienen estampas, todas distintas, pero sin que se especifiquen cuáles son éstas. Tuyo, Pichi.

Florentino Perea Sánchez.—Madrid.—Espero me envíes trabajos, tan buenos como todos los tuyos para publicarlos. Te quiere mucho, Pichi.

Antonio Pérez.—Madrid.—Los dibujos deben venir en tinta negra sobre papel blanco y de tamaño de octava; todo esto es necesario para hacer el cliché. Pichi.

Consuelo Apaolara.—Madrid.—Recibida tu carta y cumplimentada en lo que quieres. Pichi.

Rafael G. Ontiveros.—Madrid.—Bien los chistes, que los publicaré y también tu fotografía. Te quiere mucho, Pichi.

Fernando Cuadrado.—León.—Tomo nota de tu idea por si me fuera posible ponerla en práctica, una vez que el negocio vaya desarrollándose. Tu amigo, Pichi.



al amigo Pichi
alberto Jesús
5 años

Un futuro ingeniero en quien ya se despiertan las aficiones suficientes para llegar a los primeros puestos

Parlanchinerías

—¿En qué se parece un duro en calderilla a un plátano?
—En que plata-na.

Ramoneta Ortín.

—¿Qué es lo principal para echar a andar una máquina?

—Pues lo principal es que esté parada.

Juanito Camí.

Pichi.—Señor Belorcio, ¿en qué se parece el Hipódromo a la Verbena?

Sr. Belorcio.—No lo sé.

Pichi.—En que el Hipódromo tiene caballos y la Verbena tiene caballitos.

José García (15 años).

Pichi.—¿Qué es lo que camina y no tiene pies, habla y no tiene lengua?

Robus.—¿...?

Pichi.—La carta.

Ramón Campo (11 años).

Belorcito.—Oye, papá, ¿en qué se parece un tren a una manzana?

Sr. Belorcio.—¿...?

Belorcito.—Pues en que no es-pera.

S. Palancos.

Un éxito asombroso

Rotundo, estupendo, macanudo... está obteniendo

La postal Pichi



La Postal PICHÍ; ni un solo pichista podrá denominarse así, si no compra una para él, y una docena para escribir a sus amiguitos.

Precio: 10 céntimos

LA CASA DE PICHÍ

Gran liquidación de muebles para niños: dormitorios, despachos, sillas, mesas, etc.

NO COMPRAR SIN VISITAR ANTES LA CASA DE PICHÍ

El secuestro de PICHÍ

(Continuación de la tercera parte)

Merceditas, que me atendía solícita, cuando me hubo servido, obligándome a beber un sorbo de un vino exquisito que confortó mi ánimo, se puso en pie y levantando su copa, dijo en tono solemne:

—¡Por la gloria de PICHÍ!

Todos los demás secundaron el brindis y entonces Merceditas, que continuaba en pie, dijo:

—¡Como te ha dicho la voz del campo, querido PICHÍ, todo lo que te ha pasado, si no es sueño, pudiera serlo, ya que nada más lejos de la verdad. Todo ha sido preparado por mí y por mis papás, para probar tu fortaleza y



tu bondad. Soy suscriptora de tu periódico desde el primer número y te admiraba sin conocerte. Tenía muchas ganas de probar tu bondad y tu cariño para los niños, de lo que dabas muestras diariamente. De acuerdo con mis papás, que son éstos que aquí ves y que me quieren con toda su alma como yo los quiero a ellos, he puesto en práctica todas estas aventuras que has corrido. Todos los duendes que has visto han sido juguetes preparados por un experto mecánico, que es este hombre de las barbas, que como ves son postizas y con ayuda de mis criados como en la Insula Barataria sucedió a Sancho con los criados de los duendes. El animal que tanto te llamó la atención es mi buen "Kit", un perro que se deja poner una careta de mono y una piel de zorro. Mañana daremos una función en tu honor varios amiguitos míos y como premio y sabiendo que tú no admities regalos en dinero te vamos a poner una tienda en donde vendas de todo cuanto hayas visto en esta casa que te haya gustado. Cuando tú quieras volverás a Madrid con los tuyos y a seguir trabajando en tu periódico y contarás siempre con nuestra amistad y con nuestro cariño, que has sabido conquistar por tu buen criterio y tu valor.

Continuó la cena en medio de una alegría desbordante, recordando pormenores de la aventura. Tito Luis, en compañía de Pascual, fueron los autores de mi rapto. Una vez presentados todos los muñecos que habían tomado parte como actores en aquella farsa, me dijeron en lo que consistía el veneno de las flores y que era un perfume tan sumamente fuerte que hacía perder el sentido, pero que no acarrearía males graves. La única que había de cierto en todo era el efecto de la píldora invisible que consistía en un preparado cuya fórmula no quisieron decirme para que no lo empleara hasta que no fuera mayor, porque no era cosa de juego, pero que cuando creciera me darían la receta.

Al día siguiente fui presentado a todas las amistades de Merceditas, que se deshacían en agasajos para mi persona, y así pasaron varios días en aquel Paraíso hasta que llegó por fin el día de mi marcha a Madrid.

Con objeto de que mi vuelta a casa aumentara entre mis compichis el interés por mi nombre, anuncié a mi director mi regreso indicando lo que tenía que hacer para que me descubrieran y... ya conocéis el final de todo lo demás. Frente a las Calatravas fui descubierto una mañana por aquel compichi que se ganó el premio ofrecido.

De Merceditas no he vuelto a saber una palabra. Todo aquello pasó como un sueño y ahora mismo no sabré decir si en efecto lo fué. Perdonad este latido y disculparme tanta pesadez. Ya sabéis como os quiere PICHÍ.

FIN

Muebles para niños los encontraréis en LA CASA DE PICHÍ

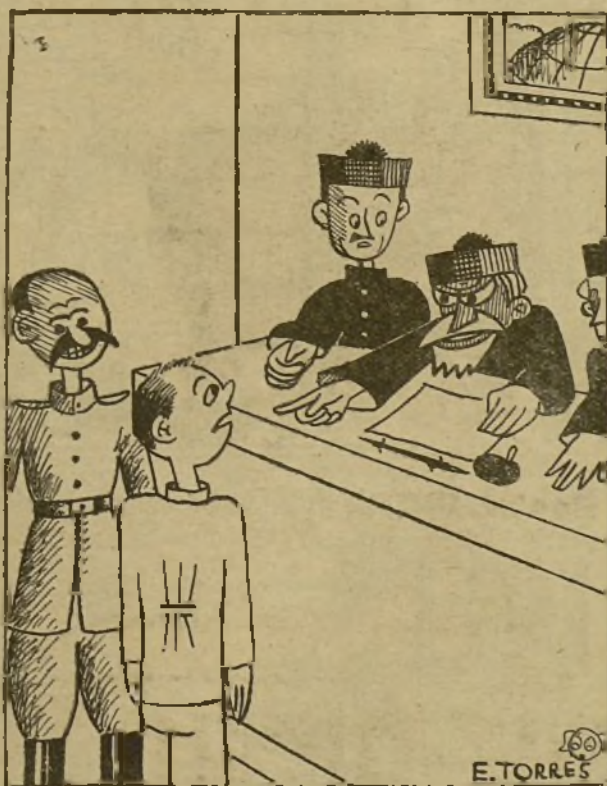


P I C H I F. C.

El jueves 27 hubo reunión en la CASA DE PICHÍ. La animación de los socios sigue aumentando según se va acercando la época deportiva y los niños están impacientes por vestir los colores del equipo.

La comisión ha salido por esos mundos de Dios buscando campo; pero es

tan difícil! Hay propietarios que quieren cederlos los días laborables; otros, algunos días festivos, pero no es eso; los del Pichi F. C. quieren jugar mucho, entrenarse todos los días, un campo para ellos solos... y esto... hay que pensarlo; en Madrid, verdaderamente, hay que pensarlo.



El Juez.—¿Conque ha robado usted cincuenta corbatas, eh?

Lucio.—Es que como me dijo el te dero que se llevarían este año mucho las corbatas esas...

Pichi habla hoy a los niños desde el micrófono de Radio España

El martes fué para mí un día grande. Se me ocurrió en mis andanzas callejeras, colarme porque sí, en la casa de RADIO ESPAÑA; ojalá lo hubiera hecho antes. Yo de la radio no conocía más que los aparatos de galena, y de las estaciones emisoras, tenía una idea, que, dentro de su confusión, corría pareja con mi aparato.

¿Qué diferencia! Llego: pregunto por el gerente, presentándome con mi nombre, y como era natural, todo facilísimo, el colmo de la amabilidad este señor don Rafael Martínez. Todo lo ví: magníficos aparatos, suntuoso estudio y allí a quien creéis... al propio Pepe Medina charlando ante el micrófono con la gracia tan original que lo hace inimitable; solo Pepe Medina ya hace grande una estación; me entusiasmé tanto que ya decidí no salir de la casa sin quedar adscrito como locutor.

Converso con el gerente, intereso a Pepe Medina, hablándole de mis proyectos y... total, que todos los jueves y domingos hablaré con mis amiguitos desde el micrófono de "Radio España" para

contarles mis impresiones, contestar, dar cuenta de la marcha del Pichi F. C. y contarles cuentos noticias, etc... algo muy interesante que hará estar a todos los niños de Madrid ante el altavoz o con los auriculares en los oídos atentos a mi voz para escuchar las cosas más interesantes para ellos, y yo, que tengo mucho amor propio, pienso quedar por encima de Pepe Medina, ya lo veréis vosotros mis amiguitos seréis los jueces de esta contienda.

De paso os diré que allí mismo he visto un magnífico teatro y se me están ocurriendo la mar de cosas que organizar este invierno.

Bueno, hasta luego; esta misma tarde de 5 a 7 que no me falte nadie que haga mi debut.

PICHÍ.



Un lector excepcional

Por Teksin

La escena en una biblioteca pública.

Un señor, que no se encontraba entre los asiduos concurrentes del establecimiento, se acerca a un empleado y le dice:

—Tenga la bondad de darme un libro grande.

—Tome usted el índice general e indíqueme el título—dice el empleado.

—A mí no me importa el título, con tal de que el libro sea grande.

—Pero, caballero, ¿para qué clase de trabajo quiere usted un libro tan grande?—le interroga el ordenanza.

—Es para sentarme encima—contesta el señor.

Madrid.

Entre mentirosos

Pues señor, estos eran dos médicos, uno español y otro francés, y estaban discutiendo dónde estaba más adelantada la cirugía.

El francés decía que en la guerra de Francia una granada le arrancó a un soldado la cabeza, y habiendo encontrado a un muerto al lado, le cortaron la cabeza y se la pusieron al soldado, se la cosieron y anda, come, bebe, etc. etc.

El otro médico dijo que sí, que estaba muy adelantada; pero que en la guerra de Africa una granada le cortó a un soldado todo el vientre y se quedó como un armario sin puertas, y no había por allí ningún muerto, pero había una vaca, y le pusieron el vientre de la vaca y come, bebe y nos da también ocho litros de leche diarios.

Eulogio Bañante.

Madrid.

BUZIA Y ZOILO

¿ADONDE VA EL SOL CUANDO DESAPARECE, ZOILO?

A LA CAMA QUE ESTA DETRAS DE AQUELLA MONTAÑA

¿ESTAS SEGURO?

ABSOLUTAMENTE

SI ME PARECE QUE SE VA A LA CAMA POR ALLI

¡SEGURO!

¿Y PORQUE SE LEVANTA POR ESTE OTRO LADO?

TE LO EXPLICARE, RUCIA

VAMOS A VER TE ESCUCHO

VERAS, EL SOL TIENE DOS CAMAS

SI SI

DUERME MEDIA NOCHE EN UNA Y...

CONTINUA

LUEGO SE DA UNA VUELTA Y DUERME EL RESTO DE LA NOCHE EN LA OTRA

¿Y PORQUE NO DUERME DE UN TIRON?

¡QUE IGNORANTE ERES!

DON SEGURO DETECTIVE Y EL MALDITO.

¡AL FIN HEMOS ENCONTRADO LA PAZ

SI, QUERIDA, GRACIAS ADIOS QUE NOS VEMOS LIBRES DEL MALDITO!

PUM! PUM!

¿HAS OIDO? TIROS!

NOTE PREOCUPE HABRA SIDO ALGUN CAZADOR

Pero una sirena no tarda en aclarar el significado de aquellos tiros - Acaba de evadirse un preso del penal próximo

CARAMBA! UNO DE LOS MIOS!

ESCONDAME MI AMO POR FAVOR QUE ME ALCANZAN

ESPERAME A LAS OCHO Y ESTATE PREPARADA PARA IR AL BAILE

SI, SI, PERO ESTOY NERVIOSA! ¿QUE HABRAN SIDO ESOS TIROS?

ESCONDETE AHI Y TRAE LA ROPA QUE VIENE DON SEGURO Y SE ME HA OCURRIDO UNA GRAN IDEA

PONTE ESTE TRAJE QUE ES EL QUE DEBIAS LLEVAR, DESDE QUE NACISTE, IMBECIL!

CANALLA!

¡FUERA DE AQUI!

DAME LAS GRACIAS POR EL TRAJE!

¡AHÍ VA! ¡DURO CONEL!

SE HA METIDO EN ESTE HOYO

¡SAL DE AHI O TE AGRIBILLAMOS A BALAZOS!

¡PUM!

YA TE HAS SALVADO, TUERTO. HAN VOLADO EL POZO Y NO DEBE QUEDAR DE EL NI RASTRO PARA CONOCERLO

¡ES USTED MUY GRANDE!

ARRIBA LAS MANOS, BANDIDOS! NO SABIAIS VOSOTROS QUE ESE HOYO ERA LA ENTRADA DE UN TUNES

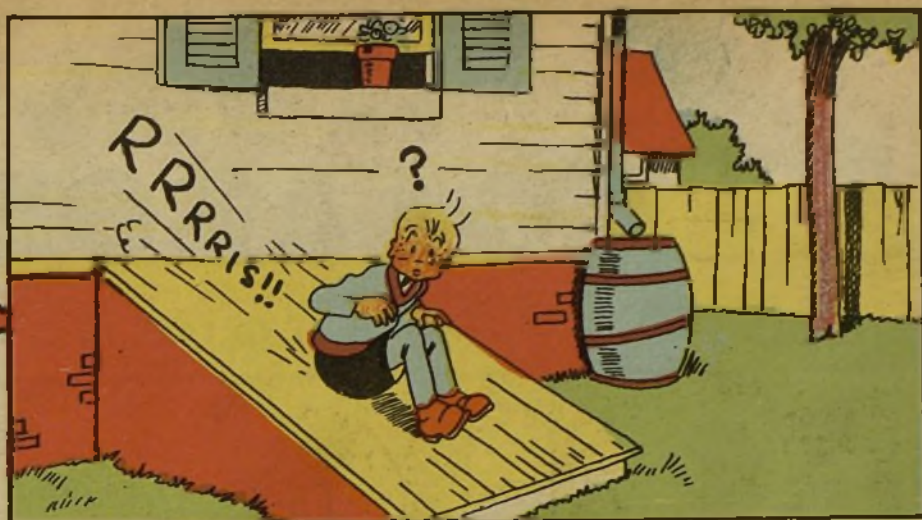
¡ESTE ES EL PRESO NUMERO 427!

¡ATIZA! NOS VAMOS A LLEVAR DOS

AHORA QUE EL MALDITO Y EL TUERTO ESTAN SEGUROS ES CUANDO ME ENCUENTRO BIEN

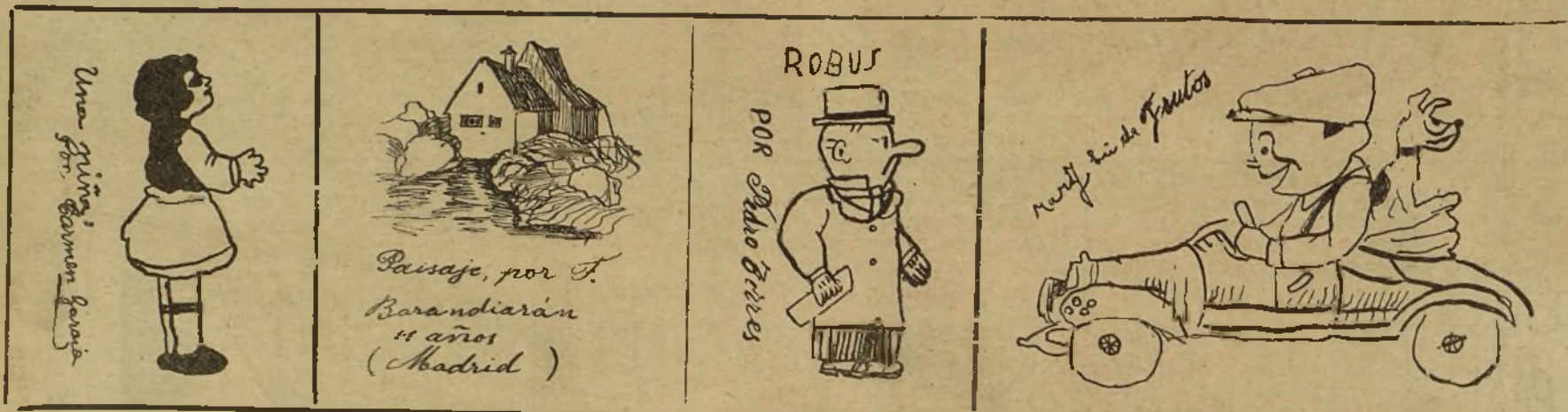
¡SI, MI BELINDA, Y QUE DURE MUCHO!

PERIQUILLO HURACA



NUESTROS COLABORADORES

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



Cosas de un baturro

—¿A quién escribes, Miguel?—preguntó un amigo a otro, que había comenzado una carta.

—A don Joaquín, que es mi administrador.

—Ten presente que es algo sordo; escríbele fuerte.

Dos pollos, copleros noveles, apostaron a apurar las consonantes en "ada".

—¡Cebada!—dijo en seguida uno de ellos.

—Me la has quitado de la boca, chico—saltó el otro.

—¿Qué es lo primero que hace un burreo cuando sale el sol?

Hacer sombra.

Contra refrán.

Antonio, disputando con Ramón, le descargó un soberbio bofetón; mas Ramón, flor y nata de villanos, a Antonio contestó con las dos manos. Esto dice, lector, que en trance fiero No siempre da dos veces el primero.

—Si tú me pagas los bollos (dijo Juan al glotón Diego) te convidaré yo luego a una comida de pollos.

—Acepto. Llenó el abdomen de bollos Juan el taimado, y dióle a Diego... salvado, que es lo que los pollos comen.

—¿Qué es lo que ponemos sobre la mesa, partimos por la mitad y no lo comemos?

La baraja.

Un famoso avaro llegó en el tren de Zaragoza a Alcolea del Pinar. Era la una del día y tenía hambre.

—Cuánto cuesta la comida?—preguntó a la posadera.

—Doce reales.

—¿Y la cena?

—Ocho reales.

—Pues déme usted de cenar.

Carta a mi amigo Pichi por ser amigo de Ninchi.

Mi querido amigo Pichi: Es muy grande la ilusión que tienen por tu revista los chicos de la Nación.

Que tu periódico es bueno y que siga es menester, pues si se volviera malo bueno dejaba de ser.

Yo quiero colaborar en tu periódico, Pichi; supongo me has de dejar por ser amigo de Ninchi.

Y como Ninchi es tu amigo y quiero colaborar, por ser amigo de Ninchi supongo me has de dejar, y así te querrá tu amigo, que nunca te ha de olvidar y que habita en Zaragoza, en la plaza del Pilar.

Y así es, que hasta más ver; y con esto da salida tu amigo que no te olvida.

José María Ferrer.

D. P.

Y por hoy no escribo más; que se me cansa la mano y el papel se acaba ya.

Zaragoza, agosto 1931.

Belorcio.—¿Quién ha colgado tan alto el termómetro?

Pichi.—Yo.

Belorcio.—¿Y por qué?

Pichi.—Porque dijiste ayer que estaba bajo.

A. Paza (9 años).

Madrid.



¿HAS OÍDO ESTO?

Pichi.—¿Cuál es el colmo de un dependiente de tejidos, que quiere hacer a su jefe rico?

Belorcio.—¿...?

Pichi.—Vender las telas de Araña.

Pichi.—¿Cuál es el colmo de un hojalatero?

Belorcio.—No lo sé.

Pichi.—Pues hacer una regadera con la lata que le dan sus hijos.

Víctor Garrido.

Tomelloso.

Robus.—¿En qué se parece un torero a una criada?

Don Seguro.—¿...?

Robus.—En que los dos salen a la plaza.

El Maldito.—¿Cuál es el colmo de una modista?

Rómulo.—¿...?

El Maldito.—Pues coser con la máquina del tren.

Adrián Ruiz (diez años).

Ciudad Lineal.

Belorcio.—¿Cómo se escribe haber?

Pichi.—Yo no sé como lo escribirá usted, pero yo siempre lo escribo con la stilográfica.

Maestro.—¿Cuál es el primer Sacramento que se administra a los niños?

Alumno.—El bautismo.

Maestro.—¿Y después?

Alumno.—La vacuna.

Víctor Polonia.

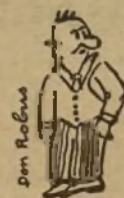
Belorcio.—Mira Pichi, ¿quieres venir hoy a cenar a casa?

Pichi.—No...

Belorcio.—¿Por qué?

Pichi.—Porque coméis carne congelada y como hace tanto frío...

Felipe Polonia.



EL PEQUE

Pues señor, esto era un niño que se llamaba el Peque y era muy malo.

Un día que don Viento, o sea el viento, empezó a soplar con toda su fuerza y se llevaba todas las boinas y todos los sombreros de los señores, el Peque se reía mucho viendo cómo salían volando; pero por la noche don Viento se hería con las puntas de las veletas y el Peque, que se dió cuenta, se subió por todos los tejados y con un martillo las torció para abajo y ya no se pinchaba don Viento, y desde entonces ya no volvió a quitarle el sombrero ni al Peque ni a su papá.

Un día, sin saber por qué, don Viento ya no volvió a aparecer por aquellas tierras y llegó el santo del Peque y su tío le regaló una cometa; pero como no hacía viento no se elevaba y todos los chicos se burlaban de él. Don Viento, que lo vió, salió corriendo y cogió la cometa del Peque y la elevó muy alta y fué una sorpresa para todos los chicos.

Desde entonces don Viento y el Peque vivieron muy felices.

Eulogito Baanante.

Madrid.

A LOS COLECCIONISTAS DE CROMOS

NESTLÉ

LA CASA DE PICHÍ

Ha establecido una sección dedicada a la compra, venta y cambio de los cromos

NESTLÉ

Sobres con 20 estampas diferentes por 75 céntimos.

Sobres de 50 estampas: 1,50 pesetas.

El comprador de un sobre de 1,50 tiene derecho a elegir una estampa de la colección de la casa.

Servimos a provincias enviando el importe, mas 0,40 para gastos y franqueo.

Todos los niños que reúnan tan preciosos cromos deben acudir para completar su colección a LA CASA DE PICHÍ, que tiene los más raros ejemplares.

CONCURSOS CON REGALOS

20.000 Regalos

a los lectores de PICHÍ

PICHÍ tenía un dibujo, que distraí-
damente cortó en pedazos y después
ha querido reconstruirlo, mas sin
resultado; como tiene muchos ami-
guitos, ha decidido que éstos le ayu-
den en la siguiente forma: Cada
número del periódico publicará uno
de los trozos que tiene en su poder,
todos los lectores pueden irlos recor-

tando y guardando hasta el último
para reconstruirlo. Después a todo
el que lo presente completo, fijarse
bien, a todos, LA CASA DE PICHÍ
los obsequiará con un JUEGO PI-
CHÍ, el más entretenido para los
niños, del cual es autor el compi-
chí Angel Saenz Tejera, de Las Pal-
mas.

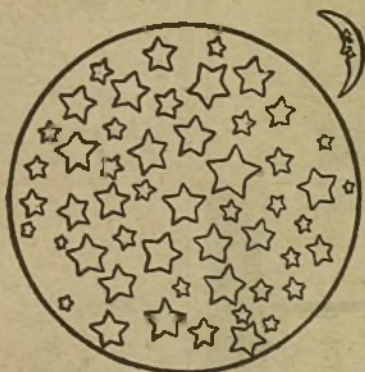


Trozo número 14.

Nuestro concurso de agosto

La luna y las estrellas

PROBLEMA



Un señor muy rico y gran aficionado a los estudios astronómicos, mandó
construir en la azotea de su vivienda una especie de observatorio para ins-
talar allí sus aparatos, bajo una cúpula como las que tienen los observatorios
formales.

Del decorado interior se encargó un pintor algo distraído, el cual llenó todo
el techo de estrellas, como se ve en el grabado. Al propietario le gustó mucho
el trabajo, pero echó de menos la luna en aquel estrellado cielo raso.

El pintor no se apuró gran cosa, y complació al astrónomo pintando una
media luna en un trozo de lienzo que recortó y pegó en el techo de tal modo,
que no tapó ninguna de las estrellas.

Nuestros lectores pueden imitar al pintor, recortando la luna del dibujo y
colocándola entre las estrellas sin que tape poco ni mucho a ninguna.

Entre los que acierten se sorteará un precioso juguete.

ADVERTENCIAS GENERALES PARA ESTOS CONCURSOS

Las soluciones, indicando el concurso a que corresponden se remitirán a la Adminis-
tración de PICHÍ, y caso de recibirse más de una, se verificará sorteo entre ellas.

IMP. "EL FINANCIERO", 1824, 13.-MADRID

A PICHÍ

P edí una vez a mamá,
I ndeciso y sin saber,
C uartos, pues quiero leer
H asta saber aprender
I nfinito, esa rama del saber.
E n el crítico momento lo pedí
L ibrándome del bochorno de lo que nunca aprendí.

M as, ¡qué veo!, un semanario
A ntes incógnito por mí;
S anto Cristo, yo lo compro; dinero a mamá pedí.

G ran alegría tenía, y mi alma se reía,
R isas, carcajadas locas, y mi alma
A ntes pobre, hoy ya graciosa reía,
C ontando a los de mi casa
I ncidentes de Belorcio, D. Seguro,
O mnipotente y dichoso,
S anto día, que compré lo que
O tros aún no sabían.

S emanario que tú alegras
E ntre todas las edades,
M entiras jamás me cuentas
A ntes verdad, hechos reales;
N adie iguala a ti en gracioso,
A nte ti se doblegaron
R icos, ancianos y pobres,
I nfantiles, marqueses, duques y condes,
O h, me cuentas las verdades, y las mentiras escondes.

I nimitable tú eres,
N adie alcanzó esos bienes;
F atigas le costó a PICHÍ,
A ntes de ser quien tú eres,
N ada quiso su saber,
T alento le sobra a PICHÍ,
I nmortal, gracioso niño,
L ibre, republicano, tú eres.

Esteban Gómez

SOLUCIONES

Al pasatiempo publicado en el número
anterior: JULIANA.

Construcciones "La Tijera"

El pueblo español de la
exposición de Barcelona

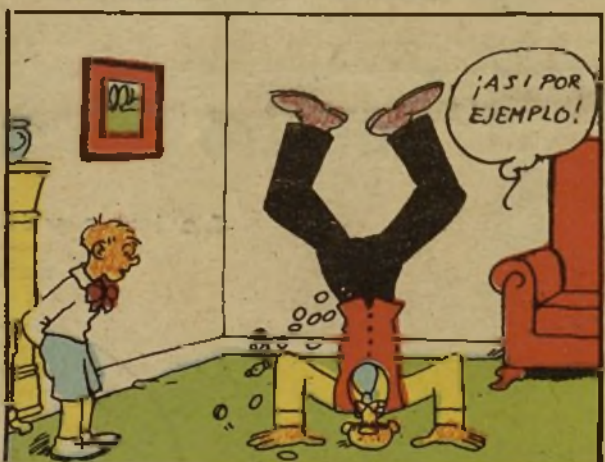
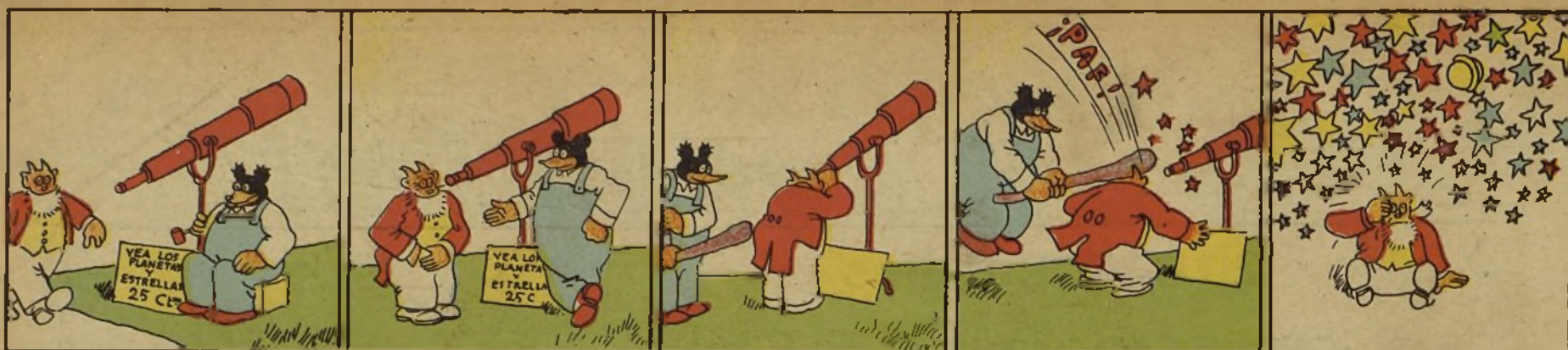
Nuevos pliegos de solda-
dos con la bandera espa-
ñola republicana

Asuntos de Indios

Muñecas con sus vestidos

Reinas de la belleza

Juguetes mecánicos
En todos los establecimientos



EL SABIO DISTRAIDO

